

Un estudio sobre estrés laboral en una muestra de maestros de Educación Básica del área metropolitana de Caracas

TULIO RAMÍREZ, MARÍA EUGENIA D'AUBETERRE,
JUAN CARLOS ÁLVAREZ
Escuela de Educación
(UCV)

TULIO RAMÍREZ,

Sociólogo, Abogado, Magíster en Formación de Recursos Humanos, Doctor en Educación, En la UCV es Profesor Titular, Coordinador del Doctorado en Educación y Gerente de Desarrollo Docente y Estudiantil del Vicerrectorado Académico. Ha publicado 12 libros en el área de sociología de la educación y metodología de la investigación y más de 30 artículos en revistas e internacionales. Investigador reconocido por el Sistema de Promoción al Investigador (PPI-Nivel II).

**MARÍA EUGENIA
D'AUBETERRE,**

Licenciada en Educación (UCV), Licenciada en Psicología (UCV), Profesora de la Escuela de Educación de la UCV, cursante de la Especialización en Análisis de Datos de la UCV y cursante de la Maestría en Psicología de la Salud de la Universidad Simón Bolívar.

**JUAN CARLOS
ÁLVAREZ**

Licenciado en Matemáticas y Licenciado en Educación mención Matemáticas (UCV). Cursante del Post-Grado Integrado de Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la UCV. Profesor instructor de la Escuela de Educación-UCV y Profesor Asistente de la Escuela de Administración y Contaduría de la UCAB. Profesor del Ciclo Diversificado del Colegio San Agustín del Paraíso. Investigador.

Recibido: 01-12-2008
Aprobado: 15-12-2008

RESUMEN

Se presentan resultados sobre la percepción de estrés de una muestra de docentes de 1era. y 2da. etapa de Educación Básica de escuelas oficiales del área metropolitana de Caracas. Se administró una escala tipo Lickert a 295 docentes de aula escogidos a través de un muestreo no probabilístico. Los resultados reportan altos niveles de estrés sobre factores como el salario, los beneficios del IPASME, la inseguridad en el entorno de la escuela, la actuación de los gremios, la política de reconocimientos y ascensos, la politización de las relaciones laborales, el discurso presidencial sobre educación, el nuevo diseño curricular y la ideologización de la educación.

Palabras clave: EDUCACIÓN, EDUCACIÓN BÁSICA, MAESTROS, ESTRÉS LABORAL.

SUMMARY

Results on the perception of educational stress of a sample of of 1era and 2da appear. basic stage of Education of official schools of the metropolitan area of Caracas. Lickert type was administered to a scale to 295 educational ones of classroom chosen through a nonprobabilístico sampling. The results report stops stress levels on factors as the wage, the benefits of IPASME, the insecurity in the surroundings of the school, the performance of the unions, the policy of recognitions and ascents, the politicalization of the labor relations, the presidential speech on education, the new curricular design and the ideologización of the education.

Key words: EDUCATION, BASIC EDUCATION, TEACHERS, LABOR STRESS.

INTRODUCCIÓN

Si hay algo que ha sido objeto de poca preocupación en Venezuela ha sido la elaboración de estudios que revelen la situación de los maestros de la Educación Básica. Si bien se han realizado esfuerzos por diagnosticar cómo se sienten estos profesionales frente a su actividad laboral (Ramírez, 1996; Ramírez y D'Aubeterre, 2007), no ha habido por parte de los investigadores un marcado interés por realizar estudios sistemáticos y a gran escala sobre los problemas que aquejan directamente a los maestros como consecuencia de la cotidianidad de su quehacer laboral y de las presiones y dificultades que como ciudadanos confrontan. La pertinencia de tales investigaciones radica en que el malestar generado en los maestros por altos niveles de insatisfacción

laboral o de estrés, repercuten directamente en su rendimiento y compromiso como enseñante.

Cualquier propuesta educativa o intención de elevar la calidad de la enseñanza en cualquier país del mundo pasa por la presencia de un maestro no solamente bien formado y orgulloso de su profesión, sino equilibrado psicológica y emocionalmente. Para lograr esto el Estado debe invertir todos los esfuerzos en mejorar sus condiciones de trabajo y de vida; pero además de ello, debe monitorear y hacer seguimiento a sus expectativas, reclamos y preocupaciones laborales para subsanar todo aquello que pueda convertirse en un potencial objeto de perturbación de la labor que debe desempeñar el docente; el estrés es uno de esos factores.

Los resultados que aquí se presentan forman parte de un estudio de largo aliento que pretende conocer el estrés de los maestros de Educación Básica en el país. Si bien son resultados parciales, dejan suficientes pistas sobre la magnitud del problema. Estos constituyen un llamado de alerta no sólo a las autoridades educativas sino también a la sociedad en general, por ser todos corresponsables del hecho educativo. El bienestar de los maestros debe ser prioridad en cualquier sociedad que vea en la educación la principal vía para salir del atraso.

DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Impartir enseñanza a niños y adolescentes siempre ha sido considerado como una actividad que genera en los maestros muchos niveles de estrés. Trabajar una jornada de siete horas, en salones de clase con más de treinta alumnos y por los ciento ochenta días que exige el calendario escolar, no es tarea que se pueda catalogar de absolutamente descansada y acogedora. El esfuerzo que hacen los maestros dictando clases, impartiendo disciplina, corrigiendo deficiencias, planificando, atendiendo a los padres y representantes y adaptándose a las exigencias de actualización académica, ha sido valorado en la mayoría de las sociedades como digno de reconocimiento, lo cual ha conducido a brindarles,

por vía constitucional o legal, no sólo estabilidad laboral sino la creación de mecanismos de seguridad social que les garanticen un conjunto de beneficios que cubran, por vía no salarial, necesidades de recreación, seguros de vida, habitación, asistencia médico-odontológica, entre otros. Estos beneficios no hacen más que reconocer lo importante y exigente de la actividad docente. Exigencias que no pocas veces se han traducido en desgaste físico y psicológico, lo cual ha obligado a los maestros a solicitar prematuramente ante las autoridades educativas, incapacidad laboral por problemas psicológicos ligados al estrés propio de la actividad realizada.

En el caso de Venezuela a las condiciones propias de la labor docente se le deben agregar factores como los bajos salarios, el estado físico de las escuelas, la carencia de recursos instruccionales, la doble jornada laboral para compensar los magros ingresos, las deficiencias nutricionales de los alumnos, etcétera. De tal manera que en el caso venezolano se podrían presumir problemas generalizados de estrés en los maestros y profesores, los cuales es necesario diagnosticar con el objetivo de elaborar políticas públicas que minimicen los factores de riesgo que potencian el malestar y el descontento.

En virtud de lo anterior nos hemos propuesto analizar la percepción de estrés generado por las políticas públicas sobre educación en una muestra de maestros de 1ra. y 2da. etapas de Educación Básica de escuelas oficiales del área metropolitana de Caracas. Es menester aclarar que este es un informe parcial de una investigación de largo aliento financiada por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico [CDCH] y con el apoyo logístico de la Federación Venezolana de Maestros [FVM], que tiene como propósito conocer la percepción de estrés en una muestra nacional de maestros de Educación Básica de instituciones educativas oficiales.

El objetivo propuesto para el estudio fue el siguiente:

– Diagnosticar la percepción de estrés laboral en una muestra de maestros de 1ra. y 2da. etapas de Educación Básica de escuelas oficiales del área metropolitana de Caracas.

EL ESTRÉS EN LOS DOCENTES

Lazarus y Folkman (1986) definen el estrés como la relación entre las personas y su entorno, la cual es evaluada como amenazante o desbordante de sus recursos y que como resultado pone en peligro su bienestar. Es decir, ante una situación estresante, la persona acciona mecanismos o estrategias de afrontamiento a fin de evitar, escapar, reducir la sensación de amenaza o manejar la situación.

Para dar explicación al estrés, Lazarus (2000) plantea que de acuerdo con esta propuesta, las personas que están inmersas en situaciones de tensión, de las cuales realizan evaluaciones o valoraciones primarias en donde califican estas experiencias como irrelevantes, benignas-positivas o estresantes. La valoración de cada una de las situaciones de tensión puede ser consciente y deliberada o intuitiva, automática e inconsciente, en la que se incluyen objetivos y creencias sobre sí mismo, estableciendo la importancia adaptativa de la situación. Si en la evaluación se determina que la experiencia es estresante porque produce daño o pérdida, amenaza o desafío, el sujeto deberá identificar aquellos objetivos que están comprometidos o amenazados por la situación de tensión. La valoración secundaria estará dirigida a las opciones de manejo o afrontamiento, aquellas que debe accionar un individuo sobre la situación, en la que se intenta dar respuesta a las opciones disponibles de manejo y la manera de ponerlas en funcionamiento.

Ahora bien, si se adapta el concepto general de estrés al ámbito laboral, éste se podría entender como el resultado del desajuste entre las demandas laborales y la capacidad de las personas de llevarlas a cabo. Rodríguez, Oramas y Rodríguez (2007) definen particularmente el estrés laboral se define finalmente como una percepción subjetiva producto de la interacción entre la persona y su ambiente de trabajo. Desde esta perspectiva el estrés se genera cuando existe «un desajuste entre lo que se le exige a una persona y la capacidad de ésta para cumplir con dichas exigencias» (p. 6); sin embargo, el ajuste de expectativas dependerá de los factores situacionales como de las características individuales (Slipak, 1996, c.p. Riera, 2006).

Sin embargo, González, Zurriaga y Peiró (2002) destacan que «las transformaciones ocurridas en el mundo del trabajo ponen de relieve que una aproximación individual del fenómeno del estrés es insuficiente y pasa por alto aspectos que son fundamentales para un adecuado diagnóstico de los riesgos» (p. 13). De allí que al evaluar el estrés es necesario considerar una aproximación que contemple múltiples variables, no sólo fuentes de estrés y experiencias individuales, sino también variables que afectan a todos los miembros de la organización y a sus experiencias colectivas de ese estrés, permitiendo así una intervención más integral sobre el mismo que resulta más eficaz.

Frecuentemente los investigadores se preocupan por ofrecer opciones de mejora sobre las condiciones de vida de las personas; particularmente ha sido de importancia la evaluación de las condiciones laborales en las que se desenvuelve un trabajador, ya que es allí donde invierte la mayor cantidad de su tiempo productivo diario. Tal preocupación ha surgido en espacios escolares o académicos en los que el docente se convierte en el eje central de atención.

Robalino y Korner (2005) indican que en el campo de la educación los estudios sobre las condiciones laborales de los maestros son recientes y escasos, ya que según estos autores «históricamente la docencia se ha configurado como un apostolado, como un “servicio social” más que como un trabajo para el cual se requería de calificaciones, estándares de desempeño y procesos de evaluación» (p. 15).

Por su parte, Flores (2001) plantea que «el profesorado es el responsable de que los alumnos aprendan, y de ahí la necesidad de formarles adecuadamente tanto en el programa de formación inicial como el de carácter permanente» (p. 3). Las responsabilidades que originalmente estaban asignadas a los padres y a la comunidad cuanto a formación intelectual, valores, normas, entre otros, han sido atribuidas a los docentes. Aunado a esto, las fallas en el sistema educativo han colocado en cabeza de los docentes la responsabilidad directa del proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta situación «impacta en la vida personal de cada docente, en sus relaciones interpersonales, en sus intereses, creencias y experiencias (...) en su desarrollo de carrera y en su rol profesio-

nal» (p. 5). De allí que se hace necesario analizar las condiciones psicológicas del profesorado, ya que atender a la población docente implica mejoras en la calidad de la enseñanza, considerando que éste es un elemento fundamental en los procesos de cambio e innovación educativa, independientemente de los niveles y modalidades de la enseñanza.

La definición de las condiciones de trabajo, aun cuando se ha vinculado fuertemente al tema salarial, tal como indican Robalino y Korner (2005), también está relacionado con el ámbito de la calidad de vida en todos los ámbitos en los cuales se desenvuelve, y su capacidad para desarrollar respuestas afectivas, emocionales y humanas que contribuyan a un buen desempeño profesional. Particularmente en Venezuela, el ámbito político ha tenido una importante inherencia en la labor docente; durante el año 2007, las políticas educativas del Gobierno Nacional dirigidas a la Educación Básica, generaron la reacción de diversos sectores de la sociedad venezolana. La posibilidad de cambiar los contenidos curriculares, la penetración de los valores socialistas, la formación compulsiva de los maestros en estos valores y en el ideario de la llamada revolución bolivariana, trajeron como consecuencia el rechazo de políticos, dirigentes gremiales, padres y representantes. Sin embargo, pocos maestros dieron a conocer sus opiniones sobre tan polémica propuesta. El miedo a las represalias por parte de las autoridades educativas impidió que se expresaran públicamente. En esas condiciones los maestros, como actores fundamentales del proceso de enseñanza-aprendizaje y objetos de esas políticas públicas educativas, difícilmente podían dejar oír sus opiniones, y evidentemente estas condiciones de trabajo generan situaciones de tensión y malestar general que se traduce, en lo que hemos denominado estrés. Sin embargo, suponer esta situación no es suficiente, de allí que surge la necesidad de identificar el impacto de estas condiciones en el bienestar del docente venezolano.

LAS CONDICIONES LABORALES DE LOS MAESTROS VENEZOLANOS

En el interés de evaluar las condiciones laborales de los maestros venezolanos y por ende las consecuencias de las mismas, expresadas

en lo que definimos inicialmente como estrés, nos llevan a evaluar las circunstancias en las cuales se han visto involucrados los docentes, expresión de ello son las políticas implementadas por el Estado que de alguna manera mellaron y mellan su estado de ánimo. Hacia esto último apuntó el estudio que nos propusimos realizar, a saber, diagnosticar el estrés generado en docentes de Educación Básica del área metropolitana de Caracas por motivo de las políticas públicas propuestas para ese nivel educativo, no sin antes presentar una panorámica de las condiciones laborales de los maestros en Venezuela, los cuales son un factor adicional de estrés.

Más allá de las cifras que aporta el Instituto Nacional de Estadística [INE] (2008) sobre la reducción de la pobreza y el desempleo en el país, lo que se refleja en la calle pareciera desmentirlas. Definitivamente, los malabarismos estadísticos permiten maquillar la difícil situación de los venezolanos cuando se contabiliza como empleados a los trabajadores precarios de la economía informal y a la clientela que conforma las ya desgastadas misiones. El INE destaca que para noviembre de 2007 la tasa de desempleo se redujo a 6,3%, lo que equivale a 790.576 venezolanos mayores de 15 años que no están trabajando. No es de extrañar que para el cierre de diciembre esta cifra se reduzca considerablemente. Recordemos que para el cierre de enero de ese año se encontraba en 11,1%. En once meses se redujo el desempleo en 4,8%, es decir, de 1.336.666 de desocupados contabilizados en enero, 546.090 consiguieron trabajo entre los meses de febrero a noviembre. Todo un récord, sobre todo si tomamos en cuenta que según cifras del Banco Central de Venezuela [BCV], en 2007 hubo una reducción con respecto al 2006, de 20,8% del aporte al Producto Interno Bruto [PIB] por parte de la actividad no petrolera en general y, en específico, una reducción de 18,46% de lo aportado por la empresa privada, es decir, estamos ante el contrasentido de una disminución acelerada de la tasa de desempleo en un país con desaceleración de la actividad económica.

Otro tanto merecen las cifras sobre pobreza, las cuales en 2007 disminuyeron en 10,2% con respecto al 2006, año en el que paradójicamente las cifras del PIB son mayores, tal como se indicó en el párrafo

anterior. Para el primer semestre de 2007 había en Venezuela, según estadísticas del INE, 1.709.757 hogares en situación de pobreza (27,5%), lo cual se traduce en aproximadamente 6.839.028 venezolanos en esa situación. Este indicador se elabora tomando en consideración el valor de la Canasta Básica [CB], la cual está compuesta por el conjunto de bienes y servicios indispensables para que una familia pueda cubrir sus necesidades básicas. Así, los hogares cuyo ingreso per cápita es menor a la CB, se denominan pobres. Ahora bien, tómesese en cuenta que para el INE la CB estaba, para noviembre de 2007, en Bs. 1.167.552 (producto de multiplicar el monto de la Canasta Alimentaria Normativa x 2). Sin embargo, este monto oficial siempre ha sido cuestionado porque los altos niveles de inflación (22,5% acumulado al cierre de 2007) lo rebasan. Para el mes de diciembre de 2007, según el Centro de Documentación y Análisis Social [CENDAS] de la Federación Venezolana de Maestros [FVM], la CB en Venezuela se ubicaba en Bs. 2.504.469. Este monto, determinado por una sostenida actividad de investigación y seguimiento de la dinámica económica en el país, hace suponer que la línea de pobreza estaría muy por encima del número de hogares en esta situación aportado por el INE.

Es difícil obtener estadísticas actualizadas sobre la distribución de los salarios en Venezuela, los datos reportados por la «III Encuesta Nacional de Presupuestos Familiares», publicada en el mes de julio de 2007, y realizada por el BCV, la Corporación Venezolana de Guayana [CVG], el INE y la Universidad de Los Andes [ULA], arrojó que 73% de los hogares venezolanos tiene ingresos menores a la CB. Sin embargo, es honesto especificar que estos datos corresponden a 2005. Un estudio más reciente realizado por la Fundación Escuela de Gerencia Social del Ministerio del Poder Popular para la Planificación y el Desarrollo (2007), revela que para el año 2006, 8.543.414 personas percibían remuneraciones hasta de Bs. 1.000.000, es decir, inclusive por debajo del monto de la CB estimada por el propio Gobierno. Estaríamos hablando de 2.135.853 hogares (asumiendo que una familia promedio está compuesta por cuatro personas), lo cual representaría un 66,4% del total de hogares para 2007. Pero la cifra de hogares en condiciones de pobreza

aumenta dramáticamente en 2007, a pesar de los aumentos salariales a gremios como el médico y el docente. Si se toma como referencia la CB calculada por el CENDAS, la cifra de hogares pobres podría llegar fácilmente a rebasar el 70%. Observemos en la Tabla N° 1 el porcentaje de la Canasta Básica Familiar que una familia con dos salarios mínimos ha podido adquirir desde 1998 a 2007.

Tabla 1
Poder adquisitivo de una familia con dos salarios mínimos

Años	Salario mínimo (SM)	SM x 2	Canasta Básica Familiar	Diferencia	Déficit (%)
1998	100.000	200.000	391.259	191.259	48,9
1999	120.000	240.000	536.598	296.598	55,3
2000	144.000	288.000	636.257	348.257	54,8
2001	158.400	316.800	662.811	346.011	52,3
2002	190.080	380.160	854.784	474.624	55,6
2003	247.104	494.208	1.173.138	678.930	57,9
2004	321.235	642.470	1.410.854	768.384	54,5
2005	405.000	810.000	1.555.660	745.660	48,0
2006	512.325	1.024.470	1.727.230	702.760	40,6
2007	614.790	1.229.580	2.504.469	1.274.889	50,9

Fuente: Centro de Documentación y Análisis Social (CENDAS)
Instituto Nacional de Estadística (INE)

Para los venezolanos cada día es más difícil lograr que el presupuesto familiar cubra las necesidades mínimas de sobrevivencia. De hecho, según estudios del CENDAS, el valor en bolívares de la CB para el año 2007 aumentó en 77,5 % con respecto a su valor en 2004. En otras palabras, si en 2004 se requerían 1.410.854 bolívares para acceder a los

bienes y servicios más representativos para el consumo familiar, para el 2007 se requiere un monto por el orden de 2.504.469 bolívares, casi dos veces más. Paralelamente, para este mismo año (2007) el ingreso familiar promedio es de aproximadamente 1.229.580 bolívares. Esto supone que los grupos familiares cuyos ingresos rondan esta cifra promedio sólo tienen acceso a 49% del valor total de esta canasta. Como se evidencia, la capacidad adquisitiva de la familia venezolana se ha visto mermada de manera alarmante en los últimos cuatro años. Solamente imaginemos una familia cuya única entrada sea el sueldo mínimo vigente de 614.790 bolívares; en tales circunstancias se podrá acceder a alimentos, bienes y servicios sólo hasta un monto de 24,5% del valor total de la CB.

Como es obvio esta situación arropa a los maestros, quienes han visto su capacidad adquisitiva irse por el despeñadero de la inflación (Ramírez, 2006). Si tomamos como referencia los salarios devengados por un maestro recién graduado desde 1997, se observa que si bien en términos nominales éstos se han incrementado en 330%, en términos reales su capacidad adquisitiva ha mermado en 71% con respecto a los niveles acumulados de inflación expresados por las cifras de Índice de Precios al Consumidor [IPC] aportadas por el Banco Central de Venezuela. La Tabla 2 es elocuente.

Es indudable que los salarios nominales de los maestros se han ido incrementando paulatinamente en los últimos años. El incremento de 40% en el 2007 coloca a un docente graduado a ganar Bs. 1.205.262,80 sin incluir el monto por cesta ticket (ver Tabla de salarios anexa). A simple vista pareciera que el mismo satisface las aspiraciones de este sector laboral. Sin embargo, si se analiza desde la óptica de su verdadero poder adquisitivo, tomando en cuenta los IPC con base en el salario devengado en 1997, encontramos que tal incremento no se compadece con las expectativas generadas en cuanto a su real poder adquisitivo. En comparación con el salario real devengado en 2006, el aumento fue de sólo Bs. 6.731,00, lo cual representa un precario 3,6%. Si se observa el comportamiento irregular de los salarios reales desde 1997 hasta 2007, se advierte que el correspondiente a este último año es más o menos

Tabla 2

Serie Histórica de los Sueldos Base (Nominales y Reales) de los Maestros Graduados 1997–2007 (A los precios de 1997 según el BCV)

Año	Salario Nominal(a)	IPC (b)	Salario Real
1997	116.688,00	100.0	116.688,00
1998	234.513,00	135.7	172.817,00
1999	281.415,00	167.7	167.808,00
2000	439.009,00	194.9	225.248,00
2001	456.569,00	224.6	203.280,00
2002	502.226,30	268.6	186.979,00
2003	502.226,30	354,2	141.759,00
2004	664.192,00	442,3	150.167,75
2005	664.192,00	512,9	129.497,36
2006	929.868,00	537.5	172.998,00
2007	1.205.262,80	670,6	179.720,00

Fuente: Contratos Colectivos y MECD

Fuente: BCV

similar al devengado en el 2001, con una diferencia los precios del 2007 se encuentran muy por encima de los de seis años atrás. Nótese que el IPC del 2007 sufrió un incremento de 198,5% con respecto al registrado en el 2001. El Gráfico 1 ilustra con claridad el comportamiento de los salarios reales con respecto a los salarios nominales de los maestros.

Las cifras no dejan lugar a dudas. Para algunos analistas es más convincente medir el poder adquisitivo de nuestro signo monetario a partir de su valor con respecto al dólar, tal como se ilustra en la Tabla 3.

Para 1997 la paridad del bolívar con respecto al dólar era de Bs. 488,5 por dólar, de tal manera que un maestro que ganaba Bs. 116.688,00 podía adquirir 238,8 dólares; en el año 2000 este mismo maestro, con un dólar a Bs. 679,9 podía adquirir 645,6 dólares, mientras que para 2007, con un dólar sometido a un estricto control de cambio, sólo puede adquirir 560,50 dólares. Sin embargo, es un secreto a voces que la discre-

extramuros

Gráfico 1

Serie histórica de salarios base de maestros graduados (1997-2007)

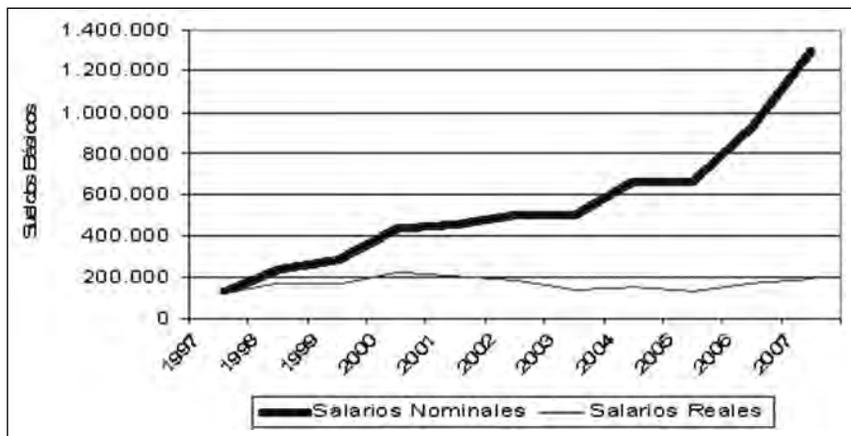


Tabla 3

Salario base de maestros graduados convertido a dólares (1997-2007)

Año	Salario mensual en bolívares	Precio del dólar en bolívares	Equivalente en dólares
1997	116.688,00	488,59	238,82
1998	234.513,00	547,55	428,29
1999	281.415,00	605,70	464,61
2000	439.009,00	679,93	645,66
2001	456.569,00	723,67	630,90
2002	502.226,00	1.160,95	432,59
2003	502.226,00	1600,00	313,89
2004	664.192,00	1.920,00	345,93
2005	664.192,00	2.150,00	308,92
2006	929.868,00	2.150,00	432,49
2007	1.205.262,80	2.150,00	560,50

Fuente: Federación Venezolana de Maestros (FVM).

cionalidad del Gobierno para otorgar las divisas ha obligado a comerciantes y productores a adquirir mercancías e insumos importados a precio de dólar del mercado negro, el cual está tres veces más alto que lo cotizado oficialmente. Esto hace que exista un referente de cambio más alto, amén de encarecer el costo de la vida. De tal manera que tendríamos que medir el salario de nuestros docentes en función de esa realidad. Así pues, un maestro graduado ubicado en el primer escalafón, devenga hoy en día, sincerando el precio del dólar, el equivalente a dos veces menos de la cantidad de billetes verdes que obtendría al cambio oficial.

Esta situación los ha obligado al doble turno, a la buhonería dentro de los planteles, a «matar tigres» para poder sobrevivir, lo que trae como consecuencia lógica una merma en el rendimiento y en la motivación de los maestros hacia su trabajo, tal como quedó evidenciado en una investigación realizada en el 2007 sobre los niveles de satisfacción laboral de los maestros venezolanos (Ramírez y D'Aubeterre, 2007). Este estudio reporta que los docentes de las escuelas oficiales de Educación Básica muestran grandes niveles de insatisfacción sobre las condiciones de trabajo, las remuneraciones, los beneficios y sobre el control que se pretende establecer sobre su trabajo profesional. A lo anterior debe añadirse la consiguiente dosis de falta de recursos, el deterioro de las escuelas, el poco estímulo por parte de la comunidad, persecución política para los que no comparten los ideales del llamado «proceso», sin dejar de mencionar el descontento que ha generado la participación compulsiva en cursos de adoctrinamiento organizados por el Ministerio del Poder Popular para la Educación con miras a implantar los valores socialistas en la educación de los niños, contraviniendo el mandato del pueblo venezolano expresado en el referendo del 2 de diciembre de 2007, cuando de manera mayoritaria se rechazó cualquier pretensión de implantar en el país un sistema social de corte socialista.

Estas y otras condiciones a las que se enfrentan los maestros venezolanos no dejan más que un panorama de tensiones para quienes laboran en el ámbito educativo, y lo anterior no es más que un preámbulo que sirve de contexto, y de evidencia a una situación de malestar recu-

rente en la que están inmersos los maestros, y que se traduce en lo que hemos denominado estrés laboral. Los cambios en el panorama político, las exigencias personales y familiares y sus necesidades básicas han introducido nuevas exigencias para el maestro venezolano y el desarrollo de nuevas estrategias de adaptación a estas condiciones. Tal como lo plantean, Rabada y Artazcoz (2002), en este contexto de cambio las posibles consecuencias, sobre la salud y satisfacción de los profesores, son bien conocidas, de allí que permanece constante la necesidad de identificar aquellos elementos que generan este estado, y en particular aquellas condiciones presentes en el ámbito docente que inciden en el estrés.

ABORDAJE METODOLÓGICO

Con el propósito de dar seguimiento al objetivo planteado, intenta diagnosticar el estrés generado en docentes de Educación Básica del área metropolitana de Caracas por motivo de las políticas públicas propuestas para ese nivel educativo. La aproximación metodológica que se llevó a cabo se realizó a través de un estudio de campo, de corte transeccional y de tipo descriptivo. La técnica de encuesta se realizó a través de un Cuestionario de Estrés Laboral en Docentes, de Escala Lickert de 64 reactivos como un listado de factores propios del escenario laboral, o que afectan la ejecución de sus tareas docentes y se les solicitó que expresaran el nivel de estrés que les producía cada uno de ellos en cinco categorías desde «No me genera estrés» hasta «Me genera Muchísimo Estrés». La confiabilidad de esta escala expresa una consistencia interna de 0,94 evaluada a través del *alpha* de Crombach.

La muestra, constituida por 295 docentes de Educación Básica de la Región Capital, fue seleccionada a través de un muestreo no probabilístico de tipo incidental (Ramírez, 2006; Hernández, Fernández y Baptista, 2006), obtenida con el apoyo logístico de la Federación Venezolana de Maestros.

Las características socioeconómicas que presentan los maestros que componen la muestra indican que está constituida por maestros de

Educación Básica de la 1era. y 2da. etapas con una edad promedio de 39 años, con una desviación de 10 años. En lo que refiere al genero, 73% corresponde a mujeres y 20% a hombres (7% no respondieron). En cuanto al estado civil, 32% solteros, 41% casados, 4% viudos, 9% divorciados, 4% concubinos, 10% no respondieron. La muestra presenta 13 años de graduado en promedio, con una desviación de 9 años, y se indica que con respecto al último nivel educativo alcanzado por estos profesionales, 5% es bachiller, 9% bachiller docente, 47% licenciado, 8% técnico medio, 24% especialización o maestría, 7% no respondieron. Haciendo referencia a las características laborales de los maestros que conformaron la muestra se indica que 28% son de primera etapa, 40% de segunda etapa, 12% de primera y segunda etapas, 20% no respondieron. En cuanto a su condición laboral, 25% interino, 62% titular, 13% no respondieron, con aproximadamente 13 años de servicio docente en promedio, con una desviación de 9 años.

RESULTADOS

Los resultados que se presentan a continuación son de carácter descriptivo y están basados en un estudio reciente sobre factores asociados a la satisfacción laboral de los maestros venezolanos (Ramírez y D'Aubeterre, 2007). Dicho informe no ofrece relaciones causales con otras variables, dada la etapa inicial en la que se encuentra la investigación. Se pretende a mediano plazo explorar estas variables a nivel nacional, para emitir resultados más amplios.

Se presentan entonces los resultados más significativos en cuanto a los elementos de la política educativa del Gobierno Nacional que, de acuerdo con la percepción de los maestros entrevistados, les genera más sensación de estrés, así como otros elementos propios de la labor docente.

En lo que respecta a los ingresos del personal docente y de los beneficios que éstos perciben a través del Instituto de Previsión y Asistencia Social para el Personal del Ministerio del Poder Popular para la Educación (IPASME), observamos, se reporta que uno de los aspectos que

generan mayores niveles de insatisfacción es el referido a los montos de los salarios devengados. Los resultados de la figura 2 corroboran esta situación. Más del 60% de los entrevistados afirman que les genera entre Bastante y Muchísimo Estrés.

Resultados análogos son presentados en la figura 3, donde observamos que 81,3% de los encuestados considera que las políticas vinculadas al IPASME son generadoras de niveles importantes de estrés; de hecho 31,4% de los docentes entrevistados perciben Muchísimo Estrés, cuando lo que se esperaría es que este tipo de entes sean generadores de confianza y tranquilidad, ya que su propósito fundamental es el de mejorar la calidad de vida de sus afiliados.

En lo que respecta a la inseguridad social en el entorno de los planteles y las acciones de vandalismo en éstos, observamos que dichos fenómenos son generadores de altos niveles de Estrés. En efecto, en la Figura 4 observamos que 78,6% de los entrevistados percibe niveles importantes de Estrés, de los cuales 41% lo categoriza como generador de Muchísimo Estrés.

Figura 2
Percepción de estrés por el monto de los salarios

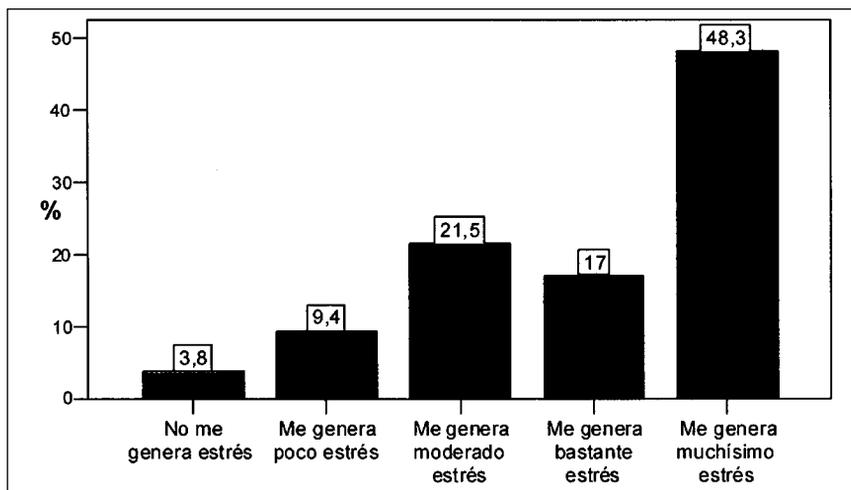


Figura 3
Percepción de estrés por las políticas del IPASME

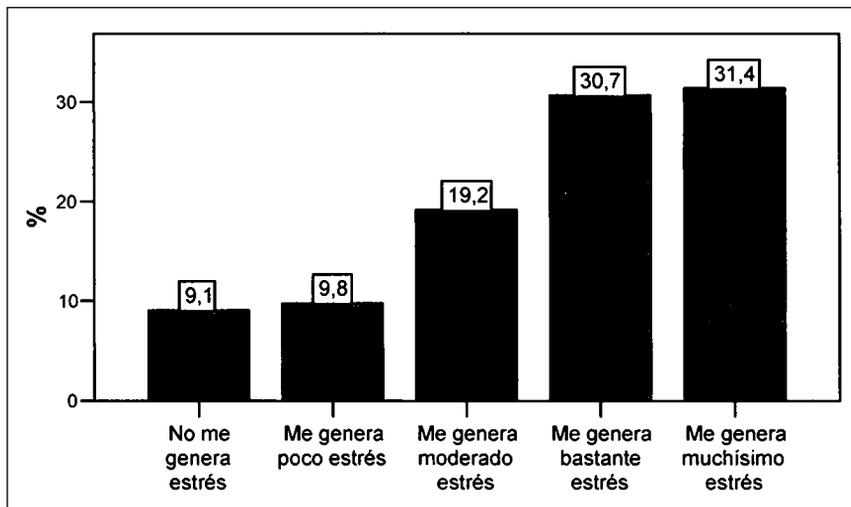
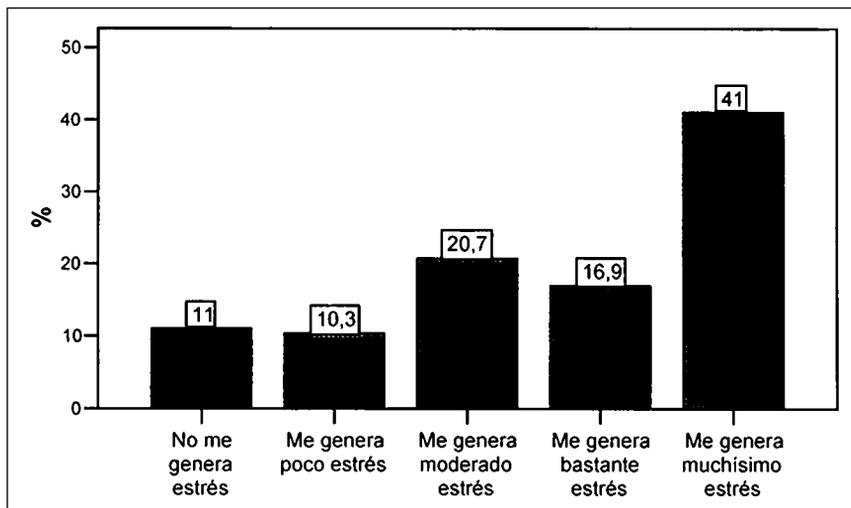


Figura 4
Percepción de estrés por la inseguridad en el entorno de la escuela



En cuanto a las acciones de vandalismo dentro de las instituciones educativas encontramos que 70,6% de los encuestados percibe niveles de estrés que van del Moderado al de Muchísimo.

Figura 5

Percepción de estrés por las acciones de vandalismo en el plantel

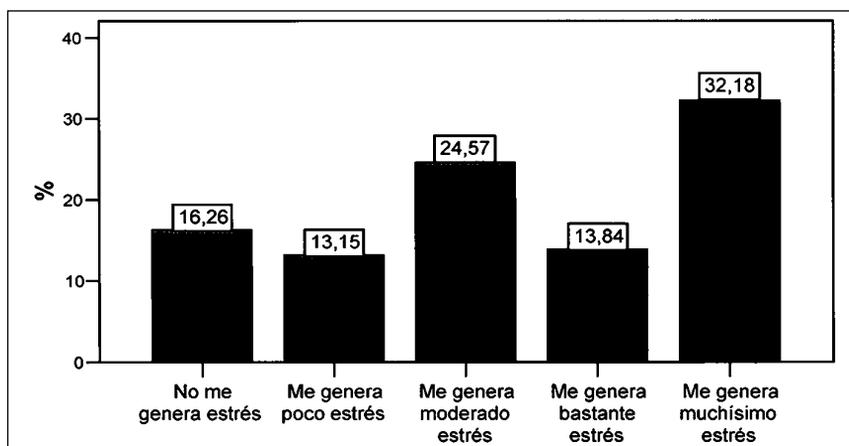
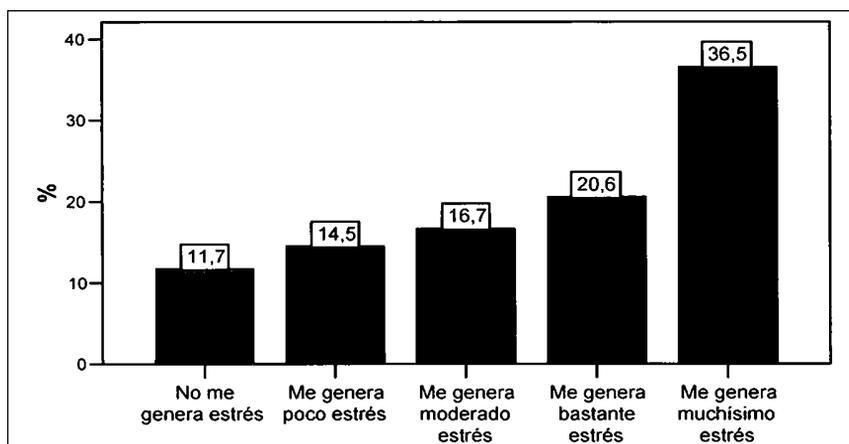


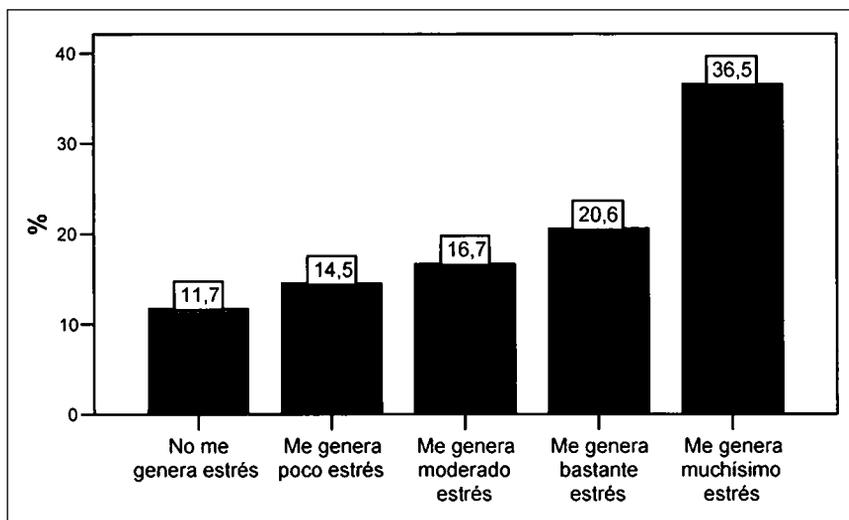
Figura 5

Percepción de estrés por las acciones de vandalismo en el plantel



En lo referente a la actuación de los gremios y sindicatos docentes, así como los niveles de participación en las luchas por reivindicaciones laborales, la Figura 6 evidencia que 73,8% de los docentes entrevistados mostró preocupación por este aspecto ya que sus respuestas están vinculadas a las categorías Moderado a Muchísimo Estrés.

Figura 6
Percepción de estrés por la actuación de los gremios
y sindicatos docentes



Cuando abordamos los niveles de participación en las luchas por reivindicaciones laborales de los docentes observamos que un importante 47,86% percibe Mucho Estrés o más. En la Figura 7 podemos ver los resultados de todas las categorías.

En cuanto a la política ministerial de reconocimientos y ascensos del personal docente, casi 30% de los encuestados consideró estar Muy estresado y 28,06% con estrés Moderado.

Figura 7
Percepción de estrés por los niveles de participación en las luchas por reivindicaciones.

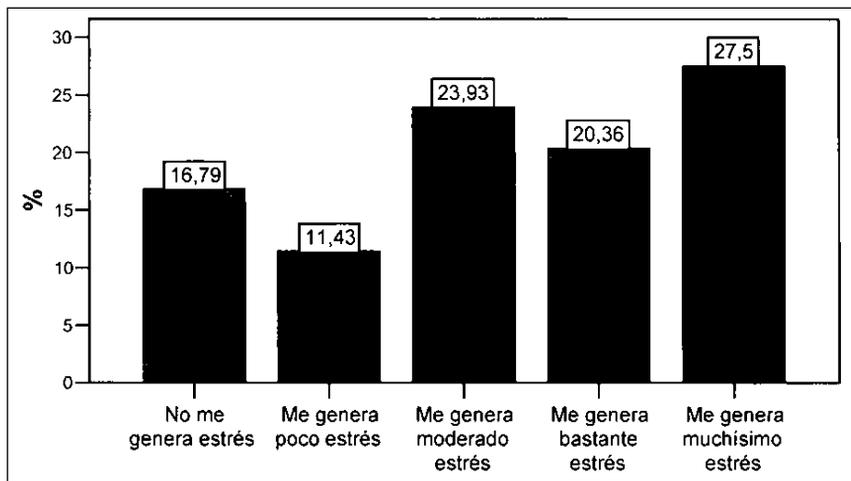


Figura 8
Percepción de estrés por la política ministerial de reconocimiento y ascensos

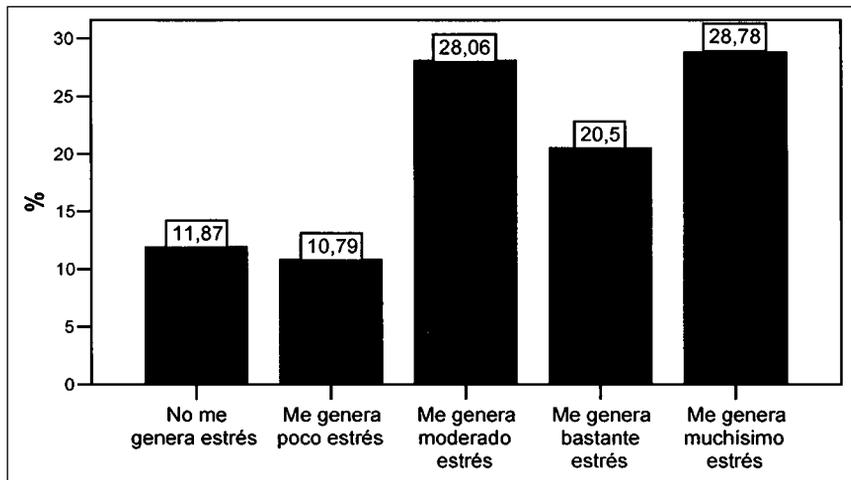
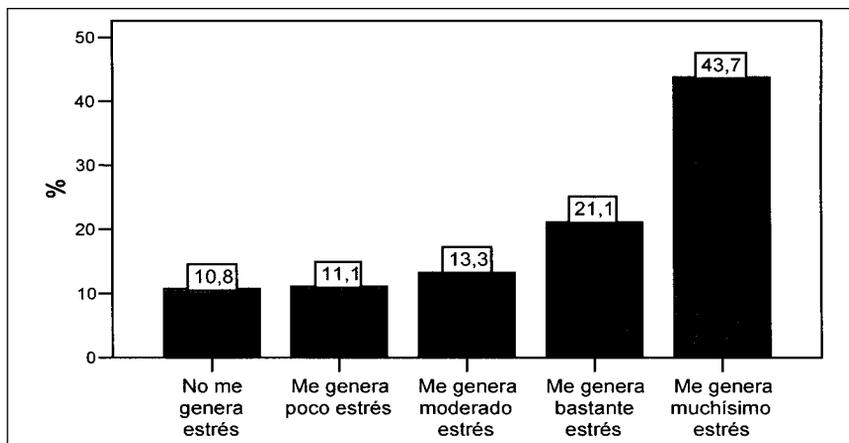


Figura 9

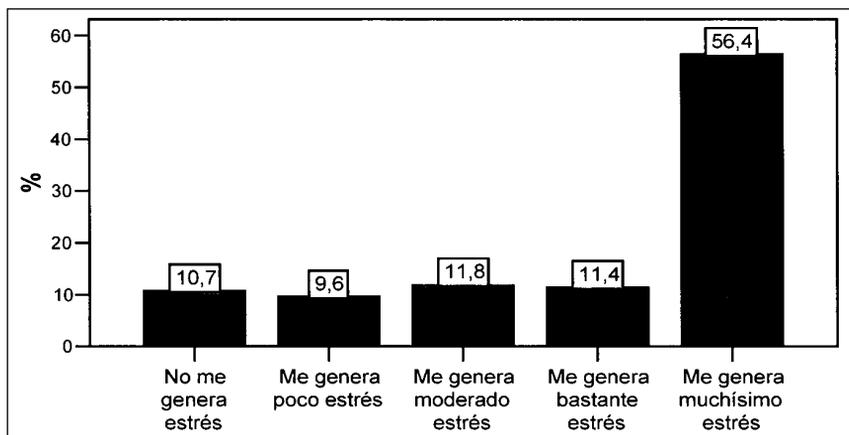
Percepción de estrés por la politización de las relaciones laborales



El 78,1% percibe que la excesiva politización en los espacios de la escuela es una fuente importante de estrés; de éstos, 64,8% la percibe como la responsable de generar de Bastante a Muchísimo Estrés.

Figura 10

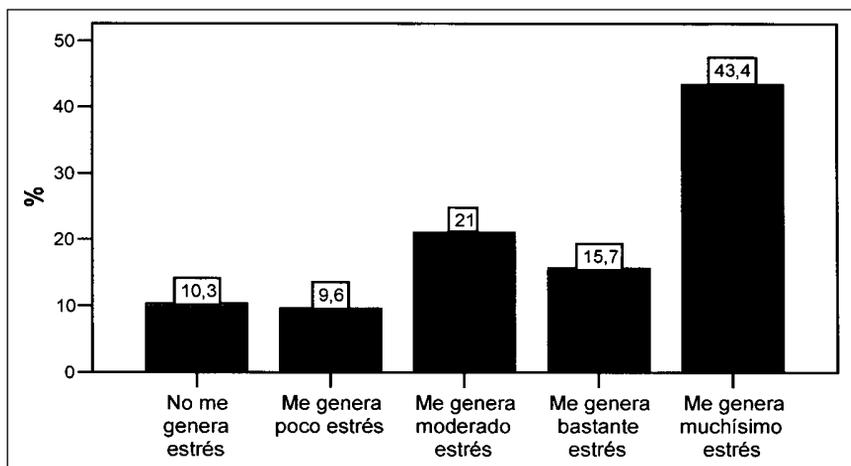
Percepción de estrés por el discurso presidencial sobre la educación



El 79,8% consideró los discursos presidenciales sobre educación como un factor generador de estrés, de donde un importante 56,4% de los entrevistados lo consideró como generador de Muchísimo Estrés. Indagando sobre aspectos más específicos que giraban en torno a la intervención del factor político en la educación observamos que 80,1% de los encuestados afirmó percibir algún nivel de estrés, de hecho 43,4% considera que las políticas educativas del Gobierno son generadoras de Muchísimo Estrés.

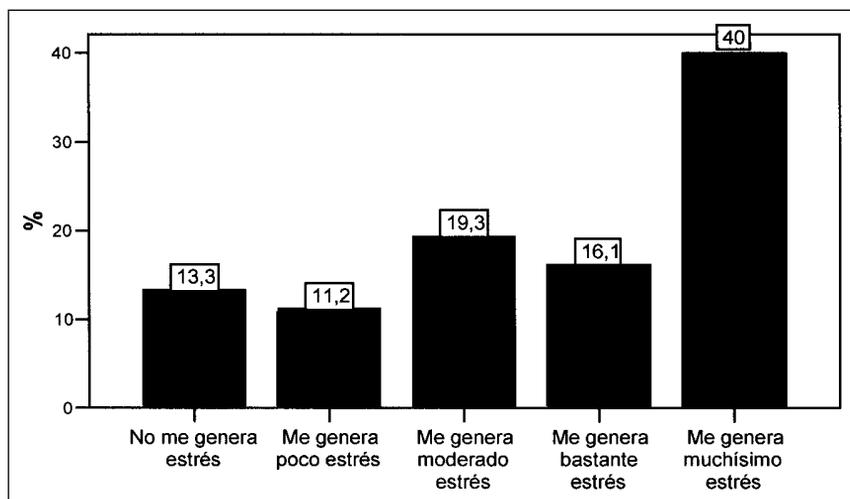
Figura 11:

Percepción de estrés por las políticas educativas del Gobierno



Quizás la polémica que se desató por la propuesta del nuevo diseño curricular para el sistema educativo, con su carga de ideologización y la participación en cursos y talleres de formación política a los cuales tuvieron que asistir los maestros de manera compulsiva, fue una fuente de preocupación generadora de estrés en un importante sector de docentes. En la Figura 12 se pregunta de manera específica si la implementación del nuevo diseño curricular tiene peso importante como generador de estrés. Las respuestas fueron las siguientes.

Figura 12:

Percepción de estrés por la implantación del nuevo diseño curricular

Como se puede observar, 75,4% de los entrevistados señaló que esta situación les generó entre Moderado y Mucho Estrés. De ese porcentaje, 56,1% reportó haber sentido de Bastante a Muchísimo Estrés. Preguntando sobre uno de los aspectos más polémicos de ese diseño curricular, como es el problema de la ideologización, se obtuvieron las respuestas que a continuación se exponen.

Con la idea de ahondar más en el aspecto que tiene que ver con las políticas educativas del gobierno y la implantación del nuevo diseño curricular, se increpó a los entrevistados sobre la pretensión de ideologizar a los estudiantes dándoles como contenidos curriculares los valores socialistas. El 81,6% manifestó sentirse entre Moderadamente y con Muchísimo Estrés.

El 90,6% de los maestros entrevistados reconoce que la situación general del país les produce situaciones de estrés que van entre Moderado a Muchísimo. Lo cual supone que además del generado por factores ligados estrechamente a sus condiciones de trabajo, están afectados

Figura 13:
Percepción de estrés por la ideologización de la educación

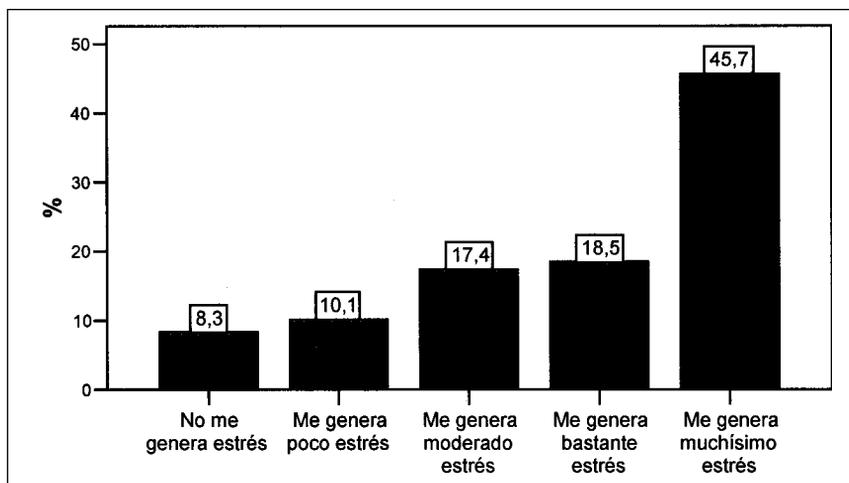
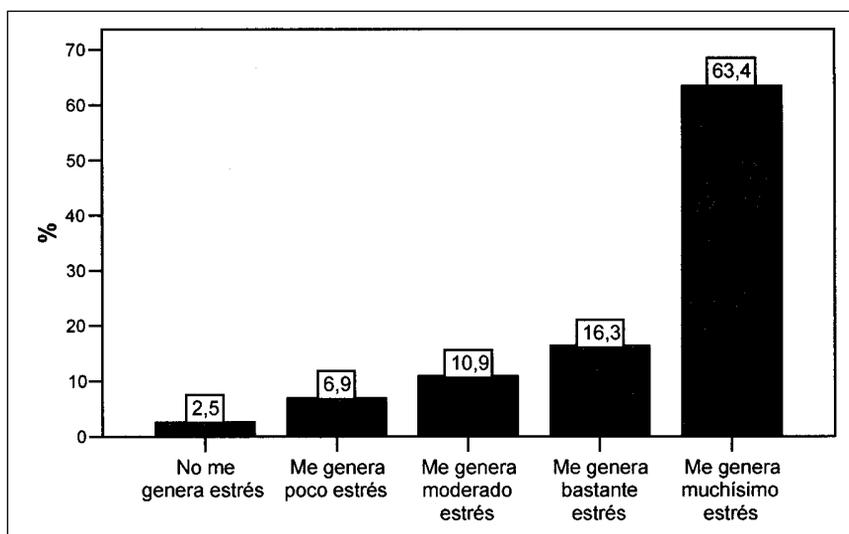


Figura 14:
Percepción de estrés por la situación del país



por la situación del país, lo cual se traduce en preocupación y desasosiego por problemas como la inseguridad, el desempleo, la corrupción, la inflación, el desabastecimiento, la salud, entre otros factores.

CONCLUSIONES

Se hace necesario destacar que los resultados que se presentan en este informe son preliminares y sólo de una muestra de maestros de Educación Básica de escuelas oficiales de Caracas. Sin embargo, con las reservas metodológicas del caso, podrían tomarse como un argumento de peso para sostener como hipótesis de trabajo que el flagelo del estrés se ha entronizado en los maestros venezolanos.

Basados en este informe, tenemos que las respuestas vinculadas a los aspectos situación de país y monto de los salarios fueron los que generaron mayor cantidad de algún nivel de estrés en los entrevistados, con 90,6% y 86,8%, respectivamente. Otros elementos causantes de algún nivel de estrés en los entrevistados son los aspectos ideologización de la educación, las políticas del Gobierno, IPASME, la inseguridad y el discurso presidencial.

Es importante entonces señalar que, de presentarse estos mismos altos porcentajes de maestros con estrés en la encuesta nacional por realizar, estaríamos frente a un fenómeno interesante, a saber, esta situación arropa tanto a docentes afectos al gobierno como a los no afectos, de tal manera que no sería un síndrome localizado en un determinado sector del magisterio. Constatar esta afirmación desentrañaría los verdaderos efectos de las políticas educativas del gobierno sobre los maestros venezolanos, con posibles consecuencias en el ámbito social venezolano.

Finalmente, Robalino y Korner (2005) destacan que: «(...) si los maestros, además de laborar en condiciones deplorables, con salarios irrisorios que no garantizan ni siquiera la canasta básica, a merced de la violencia y la delincuencia en el entorno de los centros educativos, observan amenazas que atentan contra el contenido y naturaleza de su

trabajo, lo más probable es que generen mecanismos de resistencia y rechazo», lo que puede evidenciarse en términos de lo que hemos definido como percepción de estrés, lo que se expresa a largo plazo es que quizá el docente busque involucrarse con su tarea en menor proporción día a día, perjudicando de manera directa a los estudiantes, y en consecuencia al país. De allí que el diagnóstico del bienestar del docente (físico o psicológico), y los factores que inciden en el mismo, conocidos y otros poco explorados, es una acción previa para el diseño e implantación de acciones de prevención, que de acuerdo con Robalino y Korner (2005) tiene como fin cumplir con un principio de sociedades democráticas y equitativas de garantizar calidad de vida para toda su población, en este caso para el sector docente; y por otro lado, porque el desempeño del profesorado tiene que ver directamente con el aprendizaje de los estudiantes, con la calidad de la educación y con las oportunidades de desarrollo de las comunidades y países.

REFERENCIAS

- BANCO CENTRAL DE VENEZUELA (2008) [Página web en línea]. Disponible: http://www.bcv.org.ve/excel/5_2_4.xls?id=332 [Consulta 2008, enero 04].
- CENDA-FVM (2008). [Página web en línea] Disponible: <http://www.cendasfv.org.ve/> [Consulta 2008, enero 04].
- FEDERACIÓN VENEZOLANA DE MAESTROS (2007). Cláusula 6. Sistema de Remuneraciones vigente a partir del 1° de noviembre de 2007 (Mimeo).
- FLORES, M. (2001). *El factor humano en la docencia de Educación Secundaria: un estudio de la eficacia docente y el estrés a lo largo de la profesional*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- FUNDACIÓN ESCUELA DE GERENCIA SOCIAL (2007). [Página web en línea] Disponible: http://www.gerenciasocial.org.ve/bases_datos/gerenciasocial/Index.htm. [Consulta 2008, enero 04]
- GONZÁLEZ, V.; ZURRIAGA, R. y PEIRÓ, J. (2002). «Análisis y diagnóstico de las situaciones y experiencias de estrés colectivo en las unidades de trabajo y en las organizaciones de servicios sociales». *Revista del Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo*, 20, 11-21.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2008). [Página web en línea] Disponible: <http://www.bcv.org.ve/> [Consulta 2008, enero 04]
- LAZARUS, R. (2000). *Estrés y emoción: manejo e implicaciones en nuestra salud*. Madrid: Descleé de Brouwer.
- LAZARUS, R. y FOLKMAN, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- ROBALINO, M. y KORNER, A. (2005). [Coord]. *Condiciones de trabajo y salud docente: Estudios de casos en Argentina, Chile, Ecuador, México, Perú y Uruguay*. UNESCO. Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe
- RAMÍREZ, T. (2006). «Ser maestro en Venezuela». *Revista de Pedagogía*. XXVII (78). 113-139.
- RAMÍREZ, T. y D'AUBETERRE, M. (2007). Los niveles de satisfacción laboral del maestro venezolano 10 años después (1996-2006). *Revista Investigación y Postgrado*, 22 (2). 87-115.
- RIERA, N. (2006). *Efecto moderador de la inteligencia emocional en la relación entre conflicto de roles laboral-familiar y bienestar individual*. Tesis de grado no publicada, Universidad Central de Venezuela, Caracas.
- RODRÍGUEZ, L.; ORAMAS, A. y RODRÍGUEZ, E. (2007). Estrés en docentes de Educación Básica: estudio de caso en Guanajuato, México. *Salud de los trabajadores*, 15 (1), 5-16.

Anexo
Cláusula 6. Sistema de remuneraciones vigente a partir del 1° de noviembre 2007

Categorías Académicas	Sueldo mensual vigente al 01 de Octubre 2006	Ajuste salarial Decreto Ejecutivo 40%	Sueldo mensual 01/11/07 40%	Valor Hora Semanal
	Base 36 horas semanales III Etapa E.B. Media Diversificada	Base 36 horas semanales III Etapa E.B. Media Diversificada	Base 36 horas semanales III Etapa E.B. Media Diversificada	
Profesores Licenciados				
Docente I	929.868,80	371.947,52	1.301.816,32	9.040,39
Docente II	957.559,40	383.023,76	1.340.583,16	9.309,61
Docente III	997.060,40	398.824,16	1.395.884,56	9.693,64
Docente IV	1.036.316,40	414.526,56	1.450.842,96	10.075,30
Docente V	1.193.637,20	477.454,88	1.671.092,08	11.604,81
Docente VI	1.378.151,60	551.260,64	1.929.412,24	13.398,70
Docente NG	543.163,60	217.265,44	760.429,04	5.280,76
Profesores Licenciados	Base 33,33 horas Semanales I- II Escuela Básica	Propuesta Ajuste salarial 40% I- II Escuela Básica	Base 33,33 horas semanales 40% I- II Escuela Básica	Valor Hora Semanal
Docente I	860.902,00	344.360,80	1.205.262,80	9.040,38
Docente II	886.541,60	354.616,64	1.241.158,24	9.309,62
Docente III	923.109,60	369.243,84	1.292.353,44	9.693,62
Docente IV	959.455,00	383.782,00	1.343.237,00	10.075,29
Docente V	1.105.108,20	442.043,28	1.547.151,48	11.604,80
Docente VI	1.275.939,00	510.375,60	1.786.314,60	13.398,70

Anexo

Continuación...

Categorías Académicas	Sueldo mensual vigente al 01 de Octubre 2006	Ajuste salarial Decreto Ejecutivo 40%		Sueldo mensual 01/11/07 40%	Valor Hora Semanal
		Base 33,33 horas semanales	Propuesta Ajuste salarial 40%		
Técnico Superior					
Docente I	689.726,80	275.890,72		965.617,52	7.260,28
Docente II	708.584,80	283.433,92		992.018,72	7.458,79
Docente III	733.210,80	293.284,32		1.026.495,12	7.718,01
Docente IV	760.092,20	304.036,88		1.064.129,08	8.000,97
Docente V	873.682,60	349.473,04		1.223.155,64	9.196,66
Docente VI	891.793,00	356.717,20		1.248.510,20	9.387,29
Maestros y Bachilleres	Base 33,33 horas semanales	Propuesta Ajuste salarial 40%		Base 33,33 horas semanales 40%	Valor Hora Semanal
Docente I	559.755,00	223.902,00		783.657,00	5.892,16
Docente II	576.886,80	230.754,72		807.641,52	6.072,49
Docente III	593.587,40	237.434,96		831.022,36	6.248,29
Docente IV	608.371,40	243.348,56		851.719,96	6.403,91
Docente V	625.273,60	250.109,44		875.383,04	6.581,83
Docente VI	640.847,20	256.338,88		897.186,08	6.745,76
Docente NG	512.551,20	205.020,48		717.571,68	5.395,28

Lic. Orlando Alzuru Mendoza
PresidenteProf. Elías Gerdler
Sec. Contratación y Conflicto